

HISTORIA

A LA CULTURA DE LAS MOTILLAS



Nuestra prehistoria ha sido desconocida hasta tiempos muy recientes y aún lo es en buena parte. La falta de trabajos y excavaciones en nuestra comarca se suplía con la imaginación de nuestras gentes que mantuvieron durante mucho tiempo tradiciones como la recogida en una inscripción que existió en el antiguo Ayuntamiento, según la cual, Alcázar, entonces Alternia, habría sido fundada por Tago V, mítico rey descendiente de Jafet, hijo de Noé.

En el campo académico, y por las mismas razones, se suponía que nuestra comarca, al igual que otras muchas zonas de la Mancha, era zona de paso en la que se prolongaban por extensión las civilizaciones de otros puntos de la península o, simplemente, que en ella se producía un vacío cultural.

Actualmente, gracias, sobre todo, a los trabajos de Ángel Vaquero el mejor conocedor de nuestros yacimientos, de Deogracias Estavillo, el pionero de los años treinta, Alfonso Ruiz y el Seminario de Geografía e Historia del Instituto de Bachillerato y a las excavaciones realizadas por Schüle y Pellicer (1952) y Almagro Orbea y C. Enseñat (1969), sabemos de los primeros poblamientos de nuestra comarca, entre los que destaca por su especificidad con respecto a otras áreas españolas, el que se ha denominado Cultura de las Motillas o Bronce Manchego.

Esta cultura no es la primera que se da aquí en el tiempo. Los hallazgos más antiguos que conocemos (guijarros tallados, bifaces y puntas de tipología musteriense encontradas en Piédrola) podrían pertenecer al Paleolítico. Su reducido número sólo permite suponer que debieron pertenecer a grupos nómadas, de paso por nuestra zona o incluso que sean restos de civilizaciones posteriores que los elaboraron siguiendo técnicas arcaizantes.

El Neolítico, con lo que supone de introducción de la agricultura y ganadería, cerámica, nuevas formas de trabajar la piedra pulimentándola... aparecerá en nuestra comarca en fechas tardías y asociado a las civilizaciones de los metales. No existen restos que claramente se puedan datar en este período.

Los primeros agricultores y ganaderos de la zona debieron ser los **pueblos del Calcolítico** (III milenio a. C.) asociados a las culturas de Almería y los Millares y que quizás se mezclasen con otros menos evolucionados y ya asentados en nuestras tierras. Estas gentes conocen el cobre empleándolo para armas y objetos de lujo, pero mantienen el uso de la piedra para el utillaje agrícola. Manifestaciones calcolíticas las tenemos en las puntas de flecha de sílex de base cóncava y en las rodela perforadas de Pozo Ambrosio, que presentan formas similares a las de Almería. Piezas de cobre apenas han aparecido (sólo tenemos noticias de una punta de flecha con largo pedúnculo y varios punzones prismáticos aparecidos en Guarrepiso, al NE de Criptana), quizás debido al atraso con respecto a las civilizaciones del Sur y a que este metal debía ser importado. Aunque no conocemos restos de los monumentos megalíticos que caracterizan a estos pueblos se han señalado pervivencias de esta cultura en el esquema de construcción de las motillas.

A la cultura del Vaso Campaniforme, contemporánea o incluso posterior a la de Los Millares, pertenecen los restos de cerámica incisa (manual, tosca, decorada con punzón, formando punteados y rayados) encontrados en Piédrola I y III.

Las culturas calcolíticas van a ir desapareciendo en el II milenio a. C., durante la época que se ha denominado Bronce Pleno, como consecuencia de la llegada a la península de nuevos pueblos, probablemente de origen egeo-anatolio, que darán lugar a la que se conoce como **cultura de El Argar**, más evolucionada que la anterior de Los Millares, a la que va hacer desaparecer y de la que se diferencia por su conocimiento del bronce, aunque durante mucho tiempo sigan usando el cobre arsenical, y por sus enterramientos individuales o familiares y no colectivos como los de aquellos. Usan una cerámica bruñida que aparecerá abundantemente en nuestra zona. Su influencia se extenderá por buena parte de la península propiciando la extinción de las corrientes neolíticas y, al menos parcialmente del Calcolítico.

Además de El Argar, otras dos culturas influyen en el ámbito peninsular: la del **Bronce Valenciano** y el **Bronce del Sudoeste**. El desconocimiento de amplias áreas del interior, entre ellas la Mancha, hizo que se pensara que aquí seguían perviviendo elementos culturales calcolíticos.

Sin embargo, desde que Inocente Hervás excava en Torralba a fines del siglo XIX, se conocen las motas, morrillas o motillas, túmulos artificiales formados por el derrumbamiento de primitivas construcciones y que, debido a la acumulación de tierra sobre ellos, parecen pequeños cerros testigo. Estos se encuentran diseminados por la llanura manchega y en ellos aparecen materiales del Bronce Pleno. Las excavaciones y trabajos